

# Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

## Los evangélicos y la política en Chile [Evangelicals and politics in Chile]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Fonseca, Josué
Publisher	Kairos
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-07-11 07:28:35
Link to Item	<a href="http://hdl.handle.net/20.500.12424/203047">http://hdl.handle.net/20.500.12424/203047</a>



## Los evangélicos y la política en Chile

*Josué Fonseca*

**Lo que sigue es una carta circular que el autor envió a sus amigos para informarles sobre la participación de los evangélicos en las recientes elecciones presidenciales en Chile.**

Apreciados amigos:

Saludos desde Chile en la comunión de la gran familia cristiana, el pueblo del Señor.

Les escribo esta carta para compartir lo que varios amigos me han solicitado. Se trata de acontecimientos en los que me he involucrado especialmente en los últimos tres meses. Está relacionado con las elecciones presidenciales chilenas en diciembre 99 y enero 2000, primera y segunda vueltas.

Los líderes de las iglesias evangélicas no quisimos hacer nada en la primera vuelta. El resultado de la elección en esta etapa fue un empate para los dos candidatos principales: Joaquín Lavín, de la derecha pinochetista, y Ricardo Lagos, social demócrata de la izquierda moderada.

Después de esta primera vuelta los líderes evangélicos pensamos que debíamos hacer algo. No queríamos ver elegido al Sr. Lavín debido a su estrecha relación con la extrema derecha del fundamentalismo católico romano, el *Opus Dei*. Nosotros vemos que esta postura ha hecho daño a la libertad religiosa. Como antecedente adicional, las organizaciones evangélicas le habíamos invitado a él para conversar sobre la nueva Ley de Culto que estuvo en debate en el Congreso por seis años, pero él nunca contestó. Curiosamente, en su campaña política el Sr. Lavín sostenía que «los evangélicos y nosotros creemos en la misma fe, somos hermanos y yo apoyo a los evangélicos». Por cierto, nosotros no aceptamos estas palabras. Además, él es visto como un retroceso histórico hacia el gobierno militar. Todo esto nos llevó a levantar la voz en público y a declarar que decidimos apoyar al Sr. Lagos. Se nos vino de inmediato la reacción: Lavín por lo menos es católico; Lagos, en cambio, es ateo. Decidimos continuar adelante, a pesar de conocer que el Sr. Lagos se declara agnóstico, debido a que estábamos eligiendo a un Presidente del país, y no a un líder para el culto. Además, la historia chilena nos muestra que el movimiento liberal siempre ha defendido la libertad de culto, lo que el mundo conservador no puede sostener.

Personalmente me involucré muy conscientemente en la Comisión *ad hoc* para redactar una declaración pública, razón por la cual nos comenzaron a conocer en la TV, los medios de prensa y políticos en el gobierno, incluyendo el candidato Lagos. La Declaración fue firmada por 115 obispos, pastores y líderes clave, representativos de todos los lados del espectro evangélico, llamando a nuestros hermanos a votar por Lagos. Varios de los líderes laicos que adhirieron son políticos que pertenecen a partidos.

La Declaración llamó inmediatamente la atención de los medios de prensa y de los políticos. Cuando publicó la Declaración, aproximadamente otros 200 obispos, pastores y líderes nos manifestaron interés en adherir con su firma. Debemos recordar que en Chile hay un 22% de la población que se declara evangélica convertida, lo que constituye cerca de un cuarto de

todo el universo electoral.

La segunda vuelta se efectuó el 16 de enero 2000, por primera vez en nuestra historia. El resultado dio la victoria al actual Presidente, el Sr. Ricardo Lagos. Nuestra decidida acción ha sido considerada muy importante para su triunfo. La prensa informaba sobre «el nuevo factor a tomar en cuenta: el voto de los cristianos». En mi opinión, nosotros hicimos una contribución, quizás no tan decisiva como se ha dicho, pero una contribución digna e importante. Para mí fue increíble, ya que yo había tomado la iniciativa en llamar a los obispos y líderes evangélicos a tomar esta acción, y además porque me tocó redactar el borrador de la Declaración, la cual se imprimió finalmente con varias e importantes modificaciones. En ella se planteaba una sana orientación, no de confrontación con los adherentes a la otra opción, sino de respeto mutuo. Y el pueblo evangélico dio oído a nuestro llamado: el Presidente Lagos salió elegido.

Fuimos invitados a todos los actos oficiales de cambio de mando. Un humilde paso resultó significativo. Todos me lo confirman: en mi iglesia local están contentos, mis colegas en el seminario donde enseñé piensan así también. Estamos agradecidos al Señor porque pudimos hacer algo como testimonio de responsabilidad social y política en un momento histórico clave de nuestro país. Aprendimos a discernir el momento, a unir las manos para trabajar juntos, a respetar al adversario, a tomar riesgos y a hacer todo esto en espíritu de oración. En cuanto al futuro, se me ha dicho que el Presidente Lagos está gratamente impresionado con el currículum del grupo de líderes firmantes de la Declaración, y que ya en el Gobierno quiere pedirnos ayuda en algunas áreas de nuestra competencia ministerial. Por cierto, estamos abiertos a colaborar, pero creo que debemos hacerlo sin distracción de nuestros principales objetivos pastorales. ¿Satisfacción? Sí, un poco. Sin embargo, si uno lo piensa bien, tenemos tantos otros desafíos por delante en nuestro país, que hay que seguir trabajando por la justicia, la solidaridad y la esperanza.

Mi propósito al compartir esta experiencia es dar testimonio de un servicio político en el nombre de Dios. También porque quiero pedirle a Ud. sus oraciones específicas por que se levante una verdadera generación de profesionales cristianos en Chile que se comprometan con el Señor en la vocación política, en especial para las elecciones municipales y parlamentarias en los dos años próximos. ¡Nuestro país y el Señor necesitan a estos cristianos políticos!

Sinceramente.

**Fundación Kairós** *...al Servicio del Reino de Dios y su Justicia*